

Los Jabru que barren!!

Me gustaría empezar preguntándome quien es JABRU? Y que es Jabru? Aunque de antemano sé que son preguntas difíciles de contestar separadamente Pero hagamos este ejercicio por el solo placer de ver que resulta del intento. Luego resumiré la aventura francesa de Jabru.

Empezaré por decir que Jabru es ante todo como el misterio de la Santísima Trinidad, pues son uno solo y al mismo tiempo son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (en la persona de Natalia). Es también el nuevo apellido de la familia Libreros – Duque que decidieron llamarse Los Jabru, sin complicarse la vida yendo a notaria, para oficializar el asunto. Así mismo son una pareja de soñadores muy realistas que junto con Jacobo y un montón de muñecos de todos los tamaños, colores, formas y materias, recorren el camino de la vida que ellos crean. Son unos loquillos titiriteros semi-nomadas. También son mis primos. Mi familia de sangre pero ante todo de corazón. Son también Colombia cuando están en el extranjero. Y que bien representan las buenas cosas del país y su gente emprendedora, luchadora, recursiva. Son creadores de historias, de chistes, de amistades, de largas discusiones hasta el amanecer. Son también la prueba de que del Arte y por Amor al Arte se puede vivir. Son Clown ti y su poder de transportar a adultos y niños de todas las regiones del mundo. Superando las barreras del idioma y la cultura. Jabru también es sentarse en una esquina en Medellín a hablar “carreta”.

Ahora pasemos a resumir el capítulo Jabru en Francia.

La vida me permitió recorrer junto a Jabru una etapa de su camino en estos primeros 15 años de existencia y espero que para los próximos años las ocasiones se multipliquen y así revivir el simple placer de estar juntos.

La aventura francesa de los Jabru surgió de un sueño hace varios años, pero se concretizo de una manera inesperada, y yo estuve allí para vivirla con ellos. Mi Rolo fue ser un puente entre los organizadores franceses y los titiriteros colombianos. Fue mágico trabajar y convivir con ellos, ver su profesionalismo, ver la buena acogida del público francés a la Obra Clownti y a Jabru en una noche de diciembre cuando a pesar del frio todos los espectadores salieron con el corazón hirviendo! Los organizadores del evento estaban contentos y al mismo tiempo tristes de no haber podido programar más funciones. Tambien fui testigo de la de inexistencia de la famosa “barrera del idioma” ante la universalidad del teatro. Y al final de la noche cuando me toco traducir “ellos tienen carta blanca para venir con la obra que quieran”, mi corazón casi explota de emoción, de orgullo y de admiración pues yo sé que el camino ha sido largo, incierto, peligroso, lleno de sacrificios pero ha valido la pena. Ustedes dan felicidad con su trabajo y con su compañía. Gracias loquillos por haberme brindado esa ocasión, los amo!

Larga vida a Jabru!!! Viva la Pasión! Vivan los títeres!

Ana Maria Blanco-Libreros

Carta para Jabru, 22, sept, 2018.

Querido Jabrú, nos enteremos que estas próximo a cumplir tus quince años (26 de noviembre 2018) sin saberlo ya sos todo un muchacho y sin embargo cuanto nos has enseñado y cuanto hemos aprendido.

Te recordamos y como olvidar tantas historias, personas, personajes, lugares, obras, escenarios, descritos y escritos con la tinta de tu vida. Te recordaaaamos tanto que se nos hace increíble todo lo que te ha pasado y lo que nos imaginamos falta por suceder, esperando sean siempre buenas por el camino del aprender; que tu copa siempre este llena, pero nunca el vaso desbordado.



Cuando te vimos por primera vez a los ojos los nuestros se convirtieron en ojos de gato cósmico, haciendo que desde ese día, veamos los amaneceres y atardeceres de los viajes juntos, desde la diferencia e independencia, usándolo como excusa para celebrar todos los días y todos los años tu grito de independencia y así seguir dando vida a lo inanimado y generando alegrías misteriosas en el corazón humano y en el de nosotros. Te agradecemos y deseamos cumplas muchos más, transformando la materia en arte y trascendiendo la alquimia de la escena en el tiempo. Tu lenguaje absurdo de la creación siempre bajo la atmosfera del juego, que no compite, sino, que comparte.

Como ha pasado el tiempo mi viejo amigo, ayer eras barro, madera, arcilla y hoy cuando te vimos por última vez en el café Versailles de Medellín, conversamos, nos tomamos una gaseosa, nos reímos y salimos juntos con vos debajo del brazo. Brazo a brazo, así como hace quince años, como de menor a mayor, porque sé que te gusta la música y te duele la vida igual que a nosotros, al punto de llevarte marcado en nuestra piel, en nuestra pulsión diaria y cotidiana. Te vimos más grande con tu cuerpo echo de partes de historias como un frankenstein incomprendido y con la necesidad de ser querido, más humilde, con tu dignidad intacta, con tus convicciones más firmes, haciendo lo que te gusta, dando y recibiendo en tu honesta anarquía que se transforma en jipismo y luego pasa a nadaísta, cómico Y grotesco, bello y encantador. Que le vamos hacer así te queremos, así te hicieron, así te hizo la vida, ahora eres como nuestro hermano monstruo, inquieto, deseoso del aprender y del hacer, llevando tu incomprendido país a cuestras, tu bandera, tus ojos aun brillantes y puros en medio de tanto apuro y nos regala contemplación.

Recordando a El Púas.

Yo no puedo hablar como espectador de Jabrú porque no lo soy. Yo soy parte de Jabrú. Ellos no me han incluido en su nómina, ni en los créditos —no tendrían dónde ponerme; no juego ningún rol sustancial en el grupo—, pero hace rato que me considero un integrante emérito y esa decisión pasa por mí, no por ellos; no depende de ellos, y en todo caso es su culpa por andar hablando con tanta ligereza de una tal “familia Jabrú” para referirse a los amigos, colaboradores y espectadores que les acompañan en su viaje; si fuera por eso, a mí ya deberían, incluso, estar pagándome regalías.

Mi relación con Jorge, Natalia y Jacobo, la amistad que hemos construido, comenzó hace cinco años, o poco más, y como casi todas las amistades que se tejen en el teatro ha pasado, en general, por una serie de encuentros que funden lo personal con lo profesional, lo íntimo con lo público, y que acaban por dar forma a unas relaciones que no terminan siendo ni lo uno ni lo otro. En consecuencia, nos hemos encontrado cada uno desde su oficio: el de ellos es ponerse al servicio de unas fuerzas poéticas que les dictan cómo quieren ser animadas, como si fueran médiums (pero no lo son; más bien son una versión sofisticada del culebrero que discute con la cabeza reducida de un africano en cualquier plaza de pueblo; timadores refinados, digamos); el mío, mi oficio, o al menos el que ejerzo con mayor convencimiento, consiste en ser el porrista lambón de la gente que admiro. En las intersecciones de estas rutas han tenido lugar nuestros encuentros, y creo que si eso ha devenido en una amistad es precisamente porque, tanto ellos como yo, reconocemos sin problemas nuestro espíritu medianero, nuestro papel de facilitadores, ayudantes y aduladores: ellos de sus muñecos; yo de gente como ellos. Y así ahora buscamos excusas para vernos cada vez que podemos.

No puedo decir, entonces, que sea espectador de Jabrú porque, entre otras cosas, por habernos encontrado desde nuestros respectivos oficios ha pasado que, muy a mi pesar —y el de ellos, espero—, pocas veces he podido enfrentarme a una obra suya sin, al mismo tiempo, hacer parte de ella de algún modo: operando las luces, acomodando al público, recibiendo boletas, viendo las obras desde la cabina técnica o desde algún rincón incómodo, siempre al servicio de la función. Y aun así me he visto emocionarme o conmovirme varias veces con sus obras, percibiendo la atención infantil de su público (predominantemente adulto en los casos que me han tocado), envidiando su posición privilegiada.

Solo hay dos excepciones, que yo recuerde, dos ocasiones en las que he sido espectador de Jabrú: una función de *Oficios de difuntos* en Bogotá, que luego ellos dijeron que no había salido muy bien; y un Encuentro de Cajas Misteriosas que organizamos en Pereira hace años, donde por cuatro minutos pude desprenderme de mi papel de porrista y darme el lujo de ver a cada uno de ellos presentarse para mí únicamente, pues de eso se tratan esas cajas, también llamadas *lambe lambe*: son funciones de dos minutos para una sola persona.

Fue precisamente con el *lambe lambe* de Jorge que yo entendí que nuestras búsquedas estaban atravesadas, también, por unas inquietudes poéticas similares, y que tal vez la razón por la cual nos entendíamos más o menos bien tenía que ver con que nuestra amistad, que se basa principalmente en nuestros quehaceres, tiene como punto de partida esas mismas inquietudes, aunque lleguemos siempre a resultados distintos. Y aquí habría que describir con detalle ese lambe-lambe para entender lo que digo, esa caja misteriosa que bien ganado tiene su nombre:

Lo primero que uno ve es un tipo flaco y greñudo que se nota que no es serio pero que se hace el serio, con las manos metidas en una caja de cartón y la mirada clavada en ella; y en la parte posterior de esa caja, una mirilla. Lo primero es hacer como que no se ve al titiritero, sobre todo si es amigo de uno, y efectuar un acto de fe poniendo el ojo en la mirilla, para encontrarse así con un escenario diminuto, que en este caso retrata una precaria tarima con un micrófono, tras el cual se yergue la figura de un punkero, “El Púas”, que interpreta una versión estridente del *Cambalache* de Discépolo, acompañado en la segunda voz por una rata que asoma cada tanto la cabeza desde dentro de un bote de basura. Y no pasa mucho más. Y basta ver eso para quedar prendado de Jabrú de por vida.

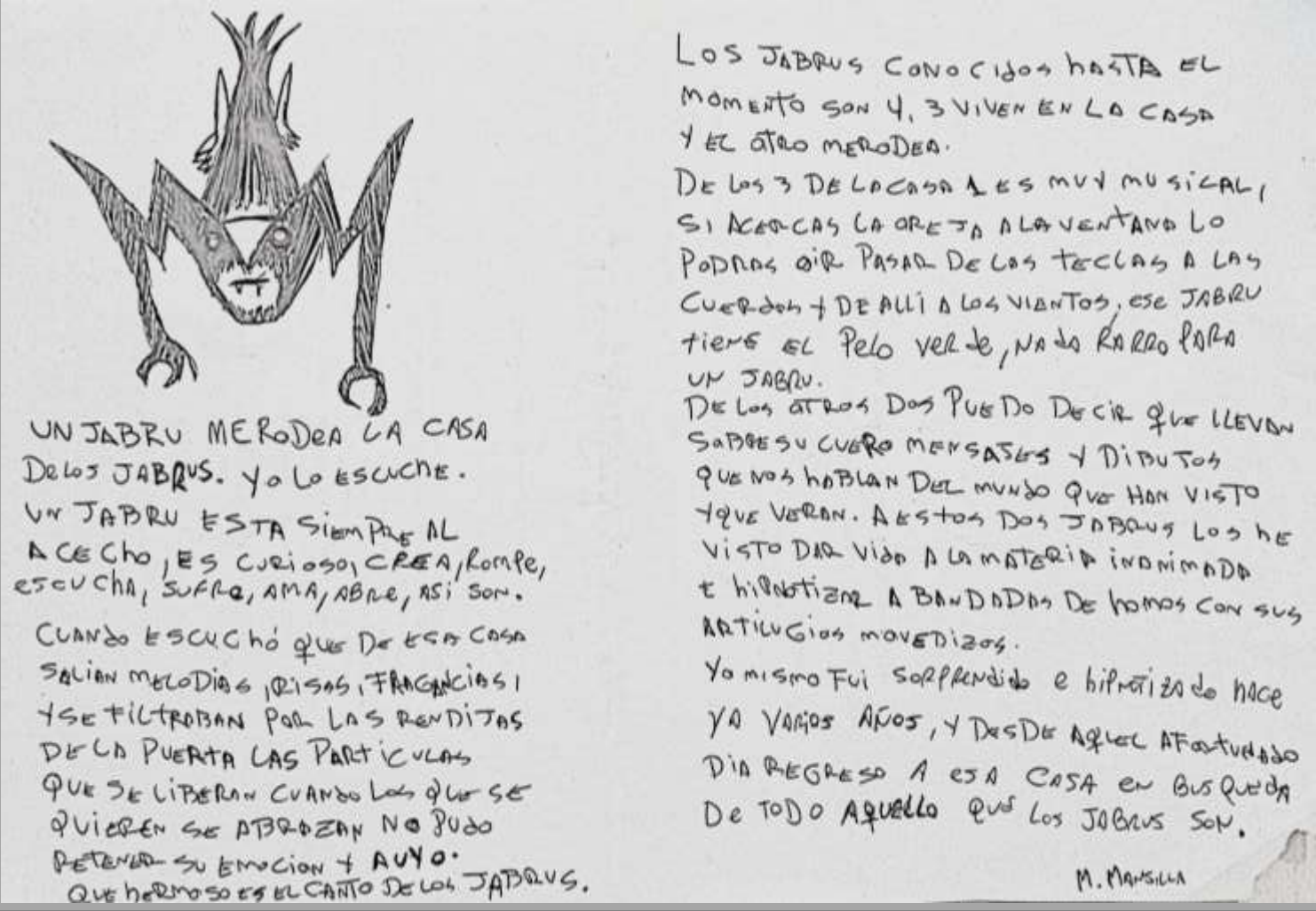
Después de esos dos minutos yo intuí o creí entender que la empatía es una cosa misteriosa, confusa, y que esa caja, que contenía en sí toda una declaración de principios éticos y estéticos, un *arte poética* violenta y desparpajada, me revelaba al tiempo los hilos invisibles que tejían mi amistad con los Jabrú, el universo de afinidades electivas que había hecho que congeniáramos desde el principio, y que se manifiesta en sus obras y en su vida, y en la vida de Jacobo, y en la obra de Jacobo.

Así, pues, celebro estos 15 años con ellos, no como espectador ni como amigo, sino como parte del grupo, así a ellos mismos ni les guste; qué me importa eso a mí: ellos no me tienen que dar permiso, así como El Púas no les pediría permiso nunca; que se jodan.

Soy cómo un niño que se asombra, cuando observó mágicamente la travesía por un campo imaginario de un muñeco, abrazado por las manos de Natalia y Jorge Andrés. Esa coreografía de seres de Jabrú con la que vibramos, con la que nos emocionamos, con la que perdemos el aliento y sonreímos; nos transporta mágicamente por el mundo no distante y alucinante de sus obras. Conversar y escribir sobre Jabrú, es abrir una puerta infinita de relatos y de historias, que van acompañados de personajes que sorprenden, hipnotizan y enamoran. Qué bonito expresar mi gratitud a Natalia y Jorge Andrés, qué con su esfuerzo, tesón y mucho amor, exploran el arte para continuar dando vida a los personajes de sus obras y los que muy posiblemente seguirán concibiendo en su taller. Un abrazo infinito.

Juan Rafael Fernández Pérez
Comfenalco Antioquia

Tan frágil como contundente,
Sutíl pero irreverente;y en el mismo instante, desfachatada y grácil...
Así es la poesía de un títere en las manos de los Jabru!
Larga vida a su enorme talento!
Omar Alvarez





El arte y la cultura son dos asuntos que siguen siendo de actualidad, y cada uno de ellos es necesario para que los demás se expresen e inmersos en esto. No existe alguien que pueda decir que no vive la cultura o el arte, cada quien a su manera se expresa y se manifiesta.

En esta ocasión convocamos las letras y las palabras para congratular a los miembros de Jabru por este recorrido que los ha traído hasta el lugar en el que están el día de hoy, he pensado en la cantidad de escenarios y en la cantidad de personas que han podido estar en sus presentaciones y me asombro y dimensiono su trayectoria.

Jabru ha estado en diferentes bibliotecas de la ciudad de Medellín y desde estos lugares que los ciudadanos utilizan como espacios de encuentro y búsqueda de la información, han logrado impactar la vida de nuestros lectores, grandes y chicos absortos por sus obras.

Durante las funciones hemos podido ver rostros perplejos, sonrisas sinceras y evocación de bellos recuerdos, al finalizar los eventos en los que ellos han participado siempre he recibido palabras de personas queriendo saber quiénes son ellos, de a dónde vienen y sobre todo conocer cómo sucede la animación de cada uno de los elementos que componen sus obras.

El animismo de sus personajes es superior, cada uno de los elementos que cobran vida en las presentaciones genera la sensación de detalle, de autenticidad como si hubieran sido traídos de un lugar extraordinario.

Se considera artista las personas que realizan algún tipo de producción de arte, sin embargo el concepto va más allá, el artista dispone una sensibilidad superior ante el mundo que está delante de él y lo que ve a través de la creatividad lo comunica mediante la implementación de algún tipo de técnica, convocó la definición de lo que es un artista para expresar con toda certeza que Jabru es una agrupación de artistas, que siempre están entrando al mundo de las ideas con toda su sensibilidad y vienen a decirnos en un lenguaje único lo que vieron.

Actitud talento y genialidad, son características propias de los artistas, nosotros que somos amigos y público de Jabru no hemos tenido que hacer un esfuerzo muy grande para ver cómo se disponen en cada una de las presentaciones con una actitud de amabilidad y humildad ante cada una de las personas que se encuentran con ellos, actitud no solo para con las personas sino para cada uno de sus movimientos, sonidos y escenas de las que están construidas sus obras, también nos encontramos con el talento que innato o no, se ha forjado a través de los procesos que han dado a luz a través de los años ideas, personajes y obras grandiosas, como dice Erich Fromm los nacimientos son procesos, que en este caso son procesos que se consolidan no sólo por el pasar de los años sino que también toman forma por la disciplina y estudio acucioso que los Jabru le han impreso a cada uno de sus proyectos, por último esta la genialidad, cuando pienso en esta palabra recuerdo a los Jabru explicándome cada una de las técnicas y como ellos han invencionado en los materiales y métodos para hacer de lo que hacen un ejercicio creativo.

Existe en el trabajo de Jabru un deseo constante de tocar a el otro, de querer percibir lo que sienten los niños, los jóvenes, los adultos y ancianos, en esto hay humanidad, lo que se ha perdido lastimosamente en el arte, ya que otros lo han convertido en un asunto de lucro y prestigio.

Podría haber usado unas palabras más elocuentes y un lenguaje más conceptual, pero para esta ocasión deseo expresarlo de la manera más tranquila en la que cada lector pueda saber que se va encontrar si se topa con los Jabru en algún momento, que hay magia cuando estan ubicados atrás pero también delante de los teatrinos, que al mismo tiempo hay altura en lo artístico, pero también altura en lo humano.

El día de hoy, después de unos meses me volví a topar con los Jabru en la Fiesta del Libro y la Cultura de la ciudad de Medellín, y percibí este encuentro como una cita programada de la vida para corroborar que el tiempo puede hacer mejor a las personas y a los artistas y que particularmente la agrupación Jabru realizan un trabajo impecable, no solo porque sea mi valoración sino también porque en los rostros de los espectadores veo esas maravillosas expresiones que vi la primera cuando conocí a Clownti el personaje que más amo de toda la familia que animan. Les deseo tiempo, para que lo usen produciendo más obras y personajes fantásticos, les deseo tiempo para que puedan visitar más ciudades con Clownti en diferentes partes del mundo, les deseo tiempo para que puedan disciplinadamente investigar títeres, marionetas y las técnicas que ustedes más que yo saben cómo se llaman, les deseo tiempo para que puedan apreciar el trabajo de sus amigos como oportunidad en la que puedan comprender que el mundo está lleno de gente que hace cosas muy buenas de formas diferentes y por último tiempo para descansar en familia después de esas largas temporadas de viajes y eventos.

Un abrazo desde las palabras. Estiven Ocampo Bibliotecario.

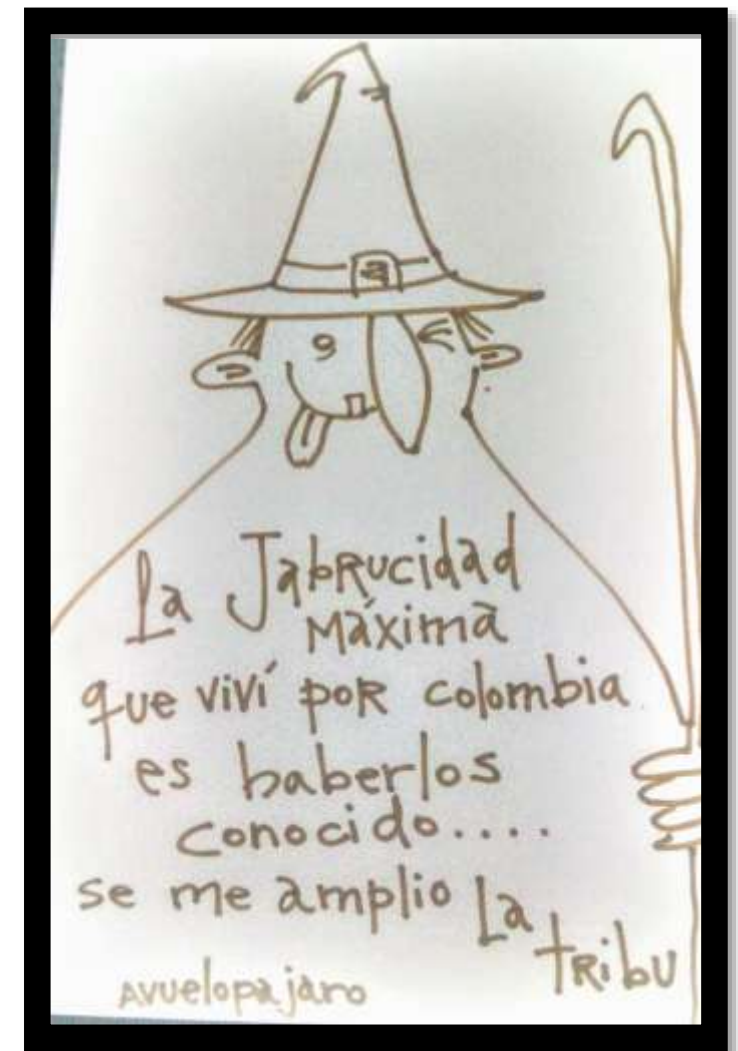
Cielo”

Como conspiradores de sueños unimos las manos para mover los hilos y las varillas de los personajes de nuestras historias y cantarles a una sola voz desde el Teatrino la canción del CUMPLEAÑOS FELIZ, como sabemos que mientras haya niños habrá sonrisas y fantasías, les auguramos que cumplirán otras quince veces más otros quince. Esperamos poder volver a tenerlos en este Valle del Cauca para que juntos continuemos esta FIESTA.



TITIRINDEBA

Septiembre 15 / 2018



Los Jabrú de la Fantasía

No podemos hablar de quiénes son ellos, sino de cómo ellos habitan nuestras almas, como transcurren en nuestra memoria y saltan de nuestros labios como liebres de marzo. Para nosotros, Jabrú son charada, broma, verdad, vida, ilusión, investigación y persistencia, un laboratorio de vida. Fonámbulos, marchando entre lo onírico y la vigilia, tirando el peso que les sobra para existir, arriesgando su propia vida por el arte.

Natalia, hace muchos años que perdió el norte para arriesgarse a conocer el sur, el oriente y el occidente, recorriendo los caminos insinuados de sus sueños, guiada por el abrazo maternal de la luna. Ella con su armadura de espuma de mar, sabe defenderse y a su vez cobijar a los suyos. Posee cascabeles en sus dedos, que dan vida a todo lo que toca, lo hace danzar y palpar.

Jorge, rebelde altruista, peregrino de botas rojas. Tiene en su cabeza el yelmo de Mambrino que lo hace inmune a las adversidades. Es viento refrescante, candonga en la boca, constancia inquebrantable. Prestidigitador de circo en la noche invernal en Zaragoza. Hermano de vidas y artesano de esperanzas.

Jacobo, caballero de rosa blanca en pecho, amarra las riendas de su caballo, sereno y austero. En soledades da rienda a su caballo, convirtiéndolo en Pegaso con galope de colores. Otras veces convierte a su caballo en hipocampo y recoge los más profundos tesoros de Poseidón.

Magdalena Rodríguez y Sergio Murillo

El Baúl de la Fantasía



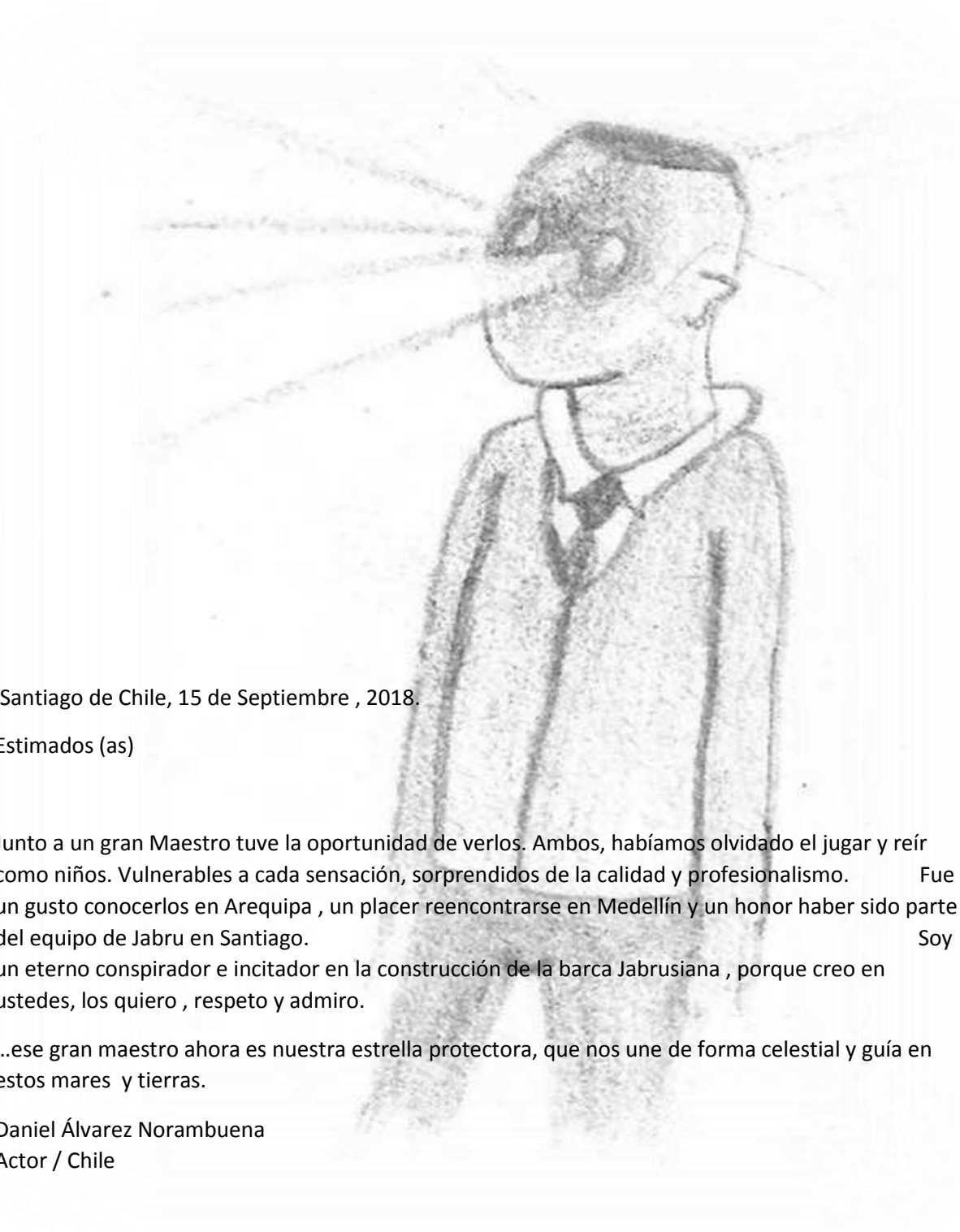
Santiago de Chile, 15 de Septiembre , 2018.

Estimados (as)

Junto a un gran Maestro tuve la oportunidad de verlos. Ambos, habíamos olvidado el jugar y reír como niños. Vulnerables a cada sensación, sorprendidos de la calidad y profesionalismo. Fue un gusto conocerlos en Arequipa , un placer reencontrarse en Medellín y un honor haber sido parte del equipo de Jabru en Santiago. Soy un eterno conspirador e incitador en la construcción de la barca Jabrusiana , porque creo en ustedes, los quiero , respeto y admiro.

...ese gran maestro ahora es nuestra estrella protectora, que nos une de forma celestial y guía en estos mares y tierras.

Daniel Álvarez Norambuena
Actor / Chile



Así son los Jabru!! Creativos, queridos, abrazables, únicos en todo. 15 Años que pasaron volando, de una y cargados de aventuras, experiencias, anécdotas, risas, libros y muchas cervezas. Lo mejor es que han dejado huella en cada rincón, plaza, teatro y corazón del público y los amigos que seguramente al igual que yo se han emocionado con cada función y obra! ¡Aplausos y abrazos cargados de buen energía!

Juan Camilo Gaviria.

Para mis amigos de Jabrú títeres.

Un día con Jabrú en la casa

Uno puede estar a un kilómetro y ellos se hacen sentir al llegar al teatro. La función es a las ocho pm, y ellos acaban de llegar con una maleta o un morral alargado donde cabe el teatrino, y los muñecos que presentan hoy. Ese es Jorge- piensa uno metido en su labor, pues se siente esa carcajada inagotable, estrepitosa, vivaz. Después de Jorge, como una obligación viene la risa de Natalia que siempre es un poco más larga; ya uno sabe que ese día se va a reír mucho. Ellos te preguntan por todo. Por cómo estás? Que hubo de la novia Cachochó? y las obras? y que han hecho de títeres? que conocieron a tal, que les apareció un fantasma en un teatro. Nunca los vi más asustados. Que hay de Jacobo? - Pregunto yo - Por qué no vino hoy? – hermano ese muchacho ya está entregado a la música, se nos creció el enano. Que chino más inteligente, hasta pasa por europeo en cualquier país al que han ido, no crean que exagero cuando dicen que el los defiende y los cuida o hace el cambio de moneda cuando van por ahí de gira.

¡Oh Ahora si llegaron! Se entraron al escenario. Y chiste tras chiste vamos tomando vuelo con la conversación. A Jorge se le ocurrió un chiste que va a repetir todo el día, y yo pues tan teatrero le copio; sigo con el chiste y con Jorge, luego este tema llegara a dimensiones inconmensurables. Lo notamos por la cara de Natalia que ya está pensando que nos estábamos volviendo más tontos. Nos morimos de vergüenza. Natalia, siempre cuidando siempre pendiente de los objetos, de cómo están sus dos amores... Jacobo, quien sabe en qué canción está pensando ahora... Mirando serio e inquieto. Sus montajes son rápidos y queda tiempo hasta para hablar dos horas, sin parar. Hasta un minuto antes de empezar Jorge sigue disperso en su inquieta forma de ser, Natalia ya está preparada pues está seria. Y Jacobo...? Ahí.

Comienza la función y comienza el deleite más bello, esas manos toman algún objeto por extraño, pequeño, gordo, felpudo, animoso, rígido que sea, debe se tocado por la magia de su arte. De sus inquietas manos, ahí es donde uno dice, este Jorge es un actorazo... Como hace para estar así; quietecito después de haber cansoniado todo el día. Natalia es una endecha de levedad. Y Jacobo...? Ahí. O haciendo las luces y el sonido.

El público Exclama, Ahhhhh, huuuuuu, Jajajajajaja, uyyyyyy, uffftttttt, grandes y chicos, pues sus historias son claras y concisas. Que se va a enredar uno la vida diría Jorge, burlándose un poco de la teoría del arte. Pocas luces, un cable para su iPad que manejarán durante la función y entre poco atavío y silencio ritual hacen de las suyas, con la imaginación de nosotros, jamás se había permitido uno tanta alegría; contemplando sus historias surreales y tragicómicas, llenas de humor negro y gags de títere. Así entonces termina su función, en un aplauso estrepitoso. Jorge dice algo gracioso, despide su grupo; agradece al teatro. A cualquiera de tatos que hace visitado. Siempre humildes, siempre gratos. Y bueno ahora si una cervecita si no vinieron en carro, y la noche se vuelve corta para seguir la conversadita y feliz de volverlos a ver.

Caloncho.

Es un privilegio haber visto crecer éste grupo, empezar de cero, desde las presentaciones en los colegios, las ventas de títeres en el Sanalejo del parque de bolívar, un gran esfuerzo, pero sin importar el cansancio siempre se veían felices, claro, hacían lo que les gustaba; por falta de personal logístico siempre tuve la posibilidad de trabajar con ellos, en el montaje de escenarios, luces, grabando las funciones, empacando para el momento del regreso, Daniel, mi compañero de logística y yo, solo trabajábamos de corazón y con la única esperanza de que en algún momento nos llegara las camisetas prometidas, con el logo de Jabrú, para sentirnos parte del grupo aún más; sigo esperando por ella, espero que después de estos 15 años, después de ya no tener el tiempo para poder servir en la logística, llegue en algún momento; aunque no la necesité para sentir que soy parte de Jabrú, después de que recorrieran tantos países Brasil, Chile, Argentina, Perú, Portugal, España, Francia (no sé si se me escapa alguno) y varias ciudades, digo orgullosa, los conozco, soy parte de la creación de esa locura. Claro, mientras ellos viajaban, yo quedaba a cargo de Nina y Orión o en el peor de los casos, de Jacobo. Gracias a estas maravillosas personas, conocí muchos teatros, personajes y viví experiencias indescriptibles; tuve una familia poco convencional, llena de risas, ruidos y pude tener argumentos para cambiar la forma de ver los títeres a miles de personas que tenían otra forma de ver este arte. Donde llegan los Jabrú el ambiente se llena de risas, historias, alegría, baile, música, hablar todos con todos, mezclar conversaciones y en ocasiones hasta llanto de felicidad, eso quiero que persista a través de los años, esa energía que los caracteriza a donde quiera que vayan. Los quiere, la chica de logística, Laura.

Jabru= Magia y poesía del movimiento del objeto en escena,

la vida del titiritero con sus títeres = Jabrú

Luis Alberto Correa. Barra del Silencio.

Del anecdotario de "Bitácora de un Titiritero" Siempre pienso, y aveces digo (en tono jocoso) que en mi corta vida; y no es que tenga pocos años, sino que la vida, cuando se está en cierto punto de su curtiembre parece convertirse en un simple abrir y cerrar de ojos que pudo haber tenido sabor a mucho o a poco. Que unas veces me llevó a transitar por sus senderos sinuosos y antojadizos; otras, por donde consciente o inconscientemente en la delicada y no muy cuidadosa práctica de mi libre albedrío, elegí hacer caminos. No se si haya sido marcado o señalado por algún destino de orden superior o sólo fue al azar este periplo, por el cual he pasado por situaciones y/o circunstancias que si las narrara en fogones de rondas de historias sin develar su neurálgica veracidad, los noctámbulos escuchantes bien podrían sentenciar que sólo he vociferado un cúmulo de simpáticas y entretenidas mentiras; como aquella vez donde.... o esa otra cuando... no, no... ¡uh, esa vuelta que...!, pero se haría ya demasiado largo y no es mi intención explayarme en este relato; así que volviendo a partir desde el principio les decía que: Siempre pienso, y aveces digo (en tono jocoso): (corrijo) en "esta" corta vida he tenido más aventuras que Gulliver (dejo el término aventura a la libre interpretación del imaginario popular), de las buenas, y de las otras, esas que equilibran el sentido para saber reconocer que an habido buenas, y con todo, se ha sido y se es feliz. Es en una de esas historias (que se entrelaza con otra que vendría después...pero esa ya es "otra" historia), en donde en un límpido recuerdo quiero detenerme, y citando en mi experiencia personal el contenido de aquel cuento en el que siguiendo un camino de caramelos, fui a dar a una casa hecha de dulces. La habitaban tres pequeños enormes brujos, que se fucionaban y eran juntos una sola y poderosa "Bruja" hechicera; me senté en sus sillas, probé su comida, bebí su pócima y me dormí para adentrarme en profundo sueño y despertar para siempre encantado en su universo de hechizos y muñequerías. Pero muy por el contrario, nada, pero nada de miedo me producía encontrarme girando en las aguas de su mágico caldero, y yo, solo por el gusto que me causaba, quería cocinarme ahí. Me gustaba ese encanto. Todo daba vueltas.... todo.. hasta su nombre ... ¡ JABRU !...

Daniel Kily Lobo,Tucuman, Argentina



El sol de la tarde de la ciudad de Chaco, una función de títeres, un retablo armado, una mesa, debajo de la mesa un niño. Un niño no tan niño, un niño creciendo, que de pequeño ese lugar, ahi abajo, uso para acompañar a su mamá y a su papá. Fue ahí debajo de esa mesa, detrás de los títeres y mirando el arte, inspirando el camino, así conocía a los Jabru, con un niño debajo de su mesa de los títeres, con un niñx debajo de su corazón, con sus manos como niñxs que inspiran... niñxs que llevan Naty y Jorge en el corazón, como el niño que creció junto a ellxs, Jacobo, que acompañó, capturó imágenes e hizo que los amigos y las amigas se extendieran a lo largo de esta hermosa América Latina. Ahí van los Jabru, aferrados a la niñez, a las ganas de jugar, a las ganas de amar, a las ganas de acompañar y recibir a lxs hermanxs del camino. Hermanxs titiriterxs que siguen creando senderos, acompañando, creando. ¿Su casa? Un refugio, como ellos, un refugio para la amistad, un refugio para amar el arte y un gran abrazo para poder detenerse y seguir andando en este maravilloso mundo del teatro. Gracias Naty, Jacobo y Jorge, por saberlos siempre en el encuentro, en los abrazos y sobre todo, en el arte comprometido, el arte que nos salva!!!!!!!

Gabriela Cespedes

14 de septiembre del 2018

Familia Jabrú Felices 15 años

Maravilloso poder llegar a este tiempo para festejar y alcanzar caminos, tocar las flores y disfrutar de la vida. Para Espiral raíz bailar con la maleta, jugar con un elemento y transformarlo en personajes a través de la danza son aprendizajes que nos han aportado la familia Jabrú artistas que provocan a la armonía del cuerpo y el arte. Gracias por existir y ser parte de nuestras vidas como artistas, como familia, son guías en nuestro sueño de poder compartir un abrazo presente.

Espiral Raíz

Daniel, Ernesto, Alejandra y Libertad.

Estimados: por aquí les mando una breve reflexión, para agregar a su libro. Pudo ser mas larga, pero es que ando así, con lo justo, je, je. ... espero sirva. Les mando un fuerte abrazo. "Por ahí andan estos brujos que, astutamente, han roto la palabra y volvieron a juntarla, al revés, para que nadie se de cuenta que pertenecen a una orden de magos hechiceros, compuesta sólo por tres. Y es que así son, incansables, emprendedores, movedisos y creativos; claro, si son Paiza ... Quiso la vida que llegara yo allí, atraído por el canto de una paloma, solitaria en su torre. Llegué cantando su canción, en un barco de papel. Pensé que a bordo iría yo solo; pero no: en pocos días eramos muchos los que surcábamos la mar, cantando cantos de sirenas ... ese es el hechizo, el embrujo de estos chamanes, que andan por la vida llamándose JABRÚ."

Ricardo Lista y Julieta Viveros.Argentina.

JABRÚ TITERES

Los primeros y verdaderos títeres JABRÚ los reconocí, los admire y los seguí en la Escuela Popular de Arte, dos muy explosivos y coloridos, después de un tiempo fueron tres. Los he visto siempre sumergidos en la magia y en una fecunda creatividad.

¡Los títeres siempre han sido ellos a merced de sus mágicos muñecos!

Diana Barrera.
A sí de sencillo. Los quiero.

Hablar de esa “locura” llamada JABRÚ.
es hablar de sueños, de luchas, de talento,
de familia. De como con sus historias nos
atrapan y ponen a volar nuestra imaginación.
No importa la edad, frente a su teatrín todos
nos volvemos como niños.

Va. Hoy cumple 15 años, y soy muy feliz, por qué? Porque por allá cuando tuve la oportunidad de activar un lugar, llamada Teatro Lido, me encantó que llegaran con sus propuestas de títeres diferentes a las de la ciudad, que un par de jóvenes igual a mí que estaban abriéndose camino solitos, con su hijos cargado al pecho, se la jugaran por estéticas diferentes, por pintar el escenario con títeres poco convencionales, porque un escenario grande y sin posibilidad de aforo, no fuera limite para ellos; siempre su disponibilidad y orden eran también una apuesta y aunque no lo sabían pero también se la estaban jugando por mi... Y llegaron con las obras de títeres para adultos...la sacaron de estadio.... Jabru es una apuesta que sé tendrá mucha vida... Abrazoss. Erika Maria Rivera Rua.

UNOS BRUJITOS SENSIBLES

Conocía Jabrú cuando ni siquiera pensaban en Jabrú... al lado de Edgar Gutiérrez en una temporada de éste, en Manicomio de Muñecos. Desde sus inicios, Jorge se ha caracterizado por una poética muy especial. una forma de ver el mundo y de contarlo con sus muñecos para que todos disfrutemos de sus obras. Natalia su compañera hace su parte... como un perfecto complemento en lo familiar y en lo artístico, fusionando saberes para llegar a un público difícil como es el público de Medellín. En sus obras puede verse la sensibilidad de ambos en cada movimiento, en cada palabra, en cada acción. con dramaturgias sencillas cargadas de emociones que nos llevan en un viaje fantástico por el tiempo y el espacio teatral. Cada montaje que emprenden lleva consigo un sinnúmero de curiosos matices entre poéticos, jocosos, divertidos y cargados de sutilezas que nos hacen ver a dos grandes titiriteros en escena. Desde lo más profundo de mi corazón y con gran alegría deseo a este grupo años felices de escenarios mágicos y llenos de colores para alegrar no solo a chicos, si no también a los grandes que nos gozamos sus trabajos. Que estos primeros 15 años llenos de experiencias y aprendizajes les permitan volar con la imaginación y recorrer lugares inesperados para seguir aprendiendo y enseñando por medio de su arte. Felicidades infinitas a estos sensibles titiriteros!

Liliana María Palacio H.
Manicomio de Muñecos

Tuve un novio, que tenía un hermano, que decía que los momentos privilegiados suelen no percibirse al instante, pero que se recuerdan en el alma. El alma, que guarda los recuerdos más legítimos del ser humano.

Momento Privilegiado uno

Conocerlos

Domingo

Jabrú presenta: Historietas de trapo en un teatro de cuyo nombre no quiero acordarme.

Pocos espectadores. Energía desbordada.

¿Y qué significa Jabrú?

A pues diga Jabrú rápido rápido rápido.

JabrúJabrúJabrúJabrúJabrúJabrúJabrúJabrú

jajajajaja

Ese nombre se lo puso Jacobo, -creo que me dijeron la primera vez que pregunté- igual que nuestro logo.

Jacobo tendría 3 o 4 años. Piel blanca y cabello rubio. Siempre me recordará al sol.

Los conocí al mismo tiempo que conocí el amor.

Los admiré desde el primer día por esa potencia en su mirada y en sus palabras. Por su convicción para construir una familia a su manera. Con Jacobo dentro del teatrino, llorando o durmiendo.

Las luces se apagan. Suena la música y de pronto ya no sabes si estás en un sueño. Cierras y abres los ojos para identificar si ves bien, si eso que pasa al frente es real.

Hacen magia. Pueden hablar o no. Pero siempre te sorprenden.

Momento privilegiado dos

La complicidad

En mí ocurría el hecho literal de la transformación. Crecía dentro de mí el amor verdadero. Dos grandes amigos nos habían abierto las puertas de su casa para que iniciáramos el camino de construir una familia. 5 meses después era el momento de despedirse y agradecer.

¿Pero qué les damos de regalo?

Algo que sea bien especial

Mmm

[Imaginen acá un bombillo que se enciende]

¿Aló?

Hola Nati ¿Cómo estás? Imagínate que queremos dar el regalo de agradecimiento más lindo que se haya visto por este lado del mundo y se nos ocurrió que justo sea una presentación exclusiva de Historietas de trapo en la sala de la casa de nuestros amigos ¿Lo ves posible?

De unaaaaaaaaaaaaaaa. Cuenta con eso.

Momento tres

Los sueños hechos realidad

Parce, nos hicimos un muñeco parce, una chimbita. Unas alas, uff, nos quedó mero. Y le metimos a la obra unos efectos con unas luces todas bacanas que nos conseguimos, ¿no sabés?

Parce, las cajas misteriosas van a ser un éxito.

Sabe que la Lili, nos vamos a ir de viaje los tres. Vamos a cruzar mil charcos y todo haciendo lo que nos gusta y como nos gusta.

Tiene una nueva notificación de Facebook:

Jabrú viaja a Chile

Jabrú viaja a Perú

Jabrú viaja a Argentina

Jabrú viaja a Brasil

Jabrú viaja a Francia

Jabrú viaja a Bolivia

Jabrú viaja a España

Jabrú viaja a Portugal

Jabrú cumple sueños y nos recuerda siempre con voluntad y disciplina todo es posible.

Momento Privilegiado cuatro

Todos crecemos

Parada Juvenil de la lectura 2015

El abrazo y la conversa de siempre a nuestro encuentro. El afecto intacto. como si no lleváramos meses sin hablar.

Todos nos sentimos igual de jóvenes, sentimos que el tiempo no ha pasado, pero ahí está Jacobo, que ya no es un bebé, para recordarnos que el tiempo jamás se detiene. Jacobo sigue recordándome al sol.

Van a un concierto punketo. Con pinta de punketos, todos. Para mirar a Jacobo tengo que alzar la cabeza.

Se meten al pogo. Santi sale con sangre en la nariz y en la camiseta. Jacobo como si nada. La vida ha cambiado.

JabrúJabrúJabrú y aparecen los recuerdos, son artistas y grandes amigos. Nos han suscitado vacíos en el estómago, sonrisas, un par de lágrimas, orgullo. Nos encontramos de vez en vez y el abrazo siempre es genuino. Con telas e ideas crean realidades y nos hacen dudar de la nuestra. Nos cuestionan. Sus títeres no hablan, pero tienen el poder de hacernos suspirar.



Vencer la hoja en blanco

Nuestra maravillosa y libertaria profesión de titiriter@s nos permite recorrer infinitos caminos, y en ellos, compartir con grandes personas. En este titinerar, hemos descubierto que una de las características de las personas titiriter@s, si bien hay excepciones, es que las puertas de sus hogares están siempre abiertas para recibir a los compañeros del oficio, en un enorme gesto de solidaridad. Pero hay quienes van más allá, como nuestros hermanitos Naty, Jorge y Jacobo de la familia Jabrú, toda una estirpe de geniales artistas creadores.

En el año 2010, a un año de haber salido en nuestra primera gira, nos conocimos en Cali y ese mismo año nos recibieron en su casa en Medellín durante más de un mes, en los que nos hicieron parte de su familia. Compartimos con la abuelita de Jorge, una verdadera guerrera de la vida que nos deleitó con una delicia paisa. Nos llevaron también a visitar a Marita y Memo, con quienes convivimos unos extraordinarios días en su casa en las verdes alturas de Medello. Inolvidable las truchas que comimos un día de paseo por el monte, las caminatas, las rodadas con cartones por la loma, así como la alocada música que improvisábamos en las noches, al lado de la chimenea. Además nos ayudaron generosamente a poder presentar nuestro espectáculo en muchos teatros y Centros Culturales de Antioquia. Como olvidar esa función en el Centro Cultural de La Ceja a la que Jorge nos acompañó en un viaje de más de una hora en bus y nos ayudó con la técnica, y para la que Naty nos preparó una deliciosa vianda para el camino. Naty también con su maestría en las artes plásticas, nos ayudó a estilizar la pintura de nuestros títeres y nos enseñó a pintarles nosotros mismos la luz y las sombras, a mezclar los colores y un montón de conceptos y conocimientos de pintura que hoy ponemos en práctica cuando pintamos nuestros títeres.

La familia Jabrú es un ejemplo para nosotros que también somos pareja y creamos juntos nuestras historias con títeres. Admirables cada una de sus creaciones, creadas íntegramente por Jorge y Naty, compañeros talentosos que se complementan en este arte multidisciplinar. Nosotros aún no tenemos bebés, pero queremos tenerlos y haber visto desde adentro como vive la familia titiritera Jabrú, como han podido viajar con Jacobo, desde siempre, ha sido una verdadera inspiración para nuestra familia Hu! Mana. Escuchar las historias de que Jacobo se quedaba tranquilo dentro del teatrino mientras ellos actuaban, salvo la vez que jugó a ser el técnico de luces y decidió con un blackout que la obra terminara antes de tiempo, es una tranquilidad cuando pensamos en nuestro futuro.

Amigos y hermanitos, los queremos y los admiramos mucho. Celebramos los 15 años de vida artística de la familia Jabrú! Levantamos nuestras copas por Jacobo, por Naty, por Jorge y también por la querida Eduvina, por Clownti, el abuelo Luna y por todos los títeres que viven en el alma de estos verdaderos maestros titiriteros, así como todos los títeres que estén por venir y por todas las historias que están por llegar. Salud, trabajo y mucho amor para todos los años que vienen!!!

Los abrazamos fuerte!

Para cualquier labor, ese siempre es el más grande de los retos, comenzar. O al menos eso considero yo luego de cada momento en el que me ha puesto la vida. Mirar atrás se hace ahora complejo y extraño, pero luego de 15 años, que no parecen mucho tiempo cuando se piensa en ellos como espectador, me doy cuenta de que mi vida se vio influenciada por un fenómeno gigantesco, digno de ovacionar como lo fue, es y será Jabrú. 15 años atrás sin tener la más mínima pista o idea de en qué me iba a convertir, comenzó una hoja en blanco, en la cual, rápidamente aparecieron bosquejos, ideas, y borradores tempranos de un proyecto. Era algo extraño de presenciar porque a mis 9 años no entendía el concepto de “trabajar” o “sobrevivir”. He escuchado a lo largo de la vida que en los momentos de mayor necesidad es donde brotan las buenas ideas, surgen como una fuente infinita e inagotable, permeada por la necesidad y la presión. Ahí, en la dificultad, nació a mi parecer el más bello de los regalos artísticos que una pareja joven podría darle al mundo, como lo fue Jabrú.

Desde mi punto de vista como camarógrafo, luminotécnico, sonidista, roudie, mensajero, editor, comunitie manager (una vez), espectador y todero de Jabrú, es alucinante concebir el crecimiento del grupo. Recuerdo una vez en la que al comenzar con las primeras funciones un billete que guardé en mi bolsillo inocentemente a los 9 años nos permitió, por casualidad, poder llegar a una función. Luego contraste esa experiencia con escuchar a mi familia contar sus historias sobre el mundo, sus viajes, lo que conocen y lo que me regalan en palabras y pienso firmemente en el mago Cerati cuando afirmaba que “mereces lo que sueñas”. Esta frase es fuerte y llena de poder, porque eso representa Jabru para mí. Es una escuela de los sueños, donde cada conversación con cualquiera de los tres es una lección de amor, pasión, entrega, disciplina y fé.

Creo que todos los humanos necesitamos de la admiración para poder entablar metas y darnos golpes de pecho constantes cuando no las cumplimos. En mi caso están tres personas que me sorprenden día a día. Y es que quien no los conoce previamente, no necesita más de 5 minutos con ellos dentro o fuera de un escenario para sentir esa sensación alucinante, eléctrica y llenadora que transmiten “los jabrus” en todo momento. Si me preguntan a mí, yo los prefiero en el escenario, porque desde niño, con cada presentación, sembraron en mi un millón de curiosidades, me enseñaron a amar el arte, me motivaron a hacerlo hasta el día de hoy y me provocaron desde risa hasta llanto sobre las tablas. Muchas veces, aún ahora, 15 años después de ver nacer y crecer a esta maquina bien aceiteada que es el grupo, al sentarme entre el público y conocer las obras de memoria (lo que me hace sufrir ansiedad extrema esperando que todo salga bien), siento la misma inquietud y sorpresa que cuando era un niño, porque ese es el poder de ellos, te transportan, te conmueven, te joden la cabeza y te sacan de tu realidad. Cada muñeco, cada escena, cada movimiento esta diseñado para trasladarte a su universo, donde las cosas funcionan mágicamente y donde el orden no es otro más que el encanto.

En ese sentido, Jabrú venció el miedo a la hoja en blanco. Ellos aventurada y audazmente ahora construyen una biblioteca de recuerdos, porque cada experiencia los nutrió, los blindó, los fortaleció y los hizo grandes, inalcanzables en el escenario donde se vuelven míticos y enormes, y a la distancia de un abrazo una vez están debajo de él. Por eso, si tuviera que afirmar que aprendí de ellos en estos 15 años, es que si lo puedes soñar lo puedes hacer.

La Verdadera Obra

Si nos preguntamos qué es un títere, obtendremos una respuesta fácil y sencilla, la RAE nos dirá que es “muñeco que se mueve por medio de hilos u otro procedimiento”, e inmediatamente se nos viene a la cabeza un muñeco acompañado de una persona quien es el que lo maneja. No obstante, cuando vamos a una obra de JABRÚ eso no sucede; allí sólo está el títere, sólo está Clownty, o La Fea Durmiente, o El Sapo Enamorado, o los Difuntos haciendo sus Oficios. El títere de JABRÚ tiene vida propia, el títere de JABRÚ nos enamora, nos hace llorar, nos hace reír, nos desespera, nos asusta. Estamos allí, teniendo un diálogo con él y nos olvidamos que detrás de él hay dos personitas sudando debajo de ese traje negro y esa luz encandilante sobre ellos; pero no los olvidamos porque no sean necesarios, los olvidamos porque en el momento de la puesta en escena, ese momento mágico y místico del artista, éste -si el amor y la pasión están de por medio- se fusiona con su obra y empieza a ser ella. Es imposible separar a Naty y a Jorge del títere, ellos son uno sólo, ellos son La Verdadera Obra.



AL AIDLEBER ED ANU AJURB o LA DIABELRE DE UNA JABRU

Hay seres humanos en buena parte del planeta y uno que otro fuera del planeta, y sin embargo en ciertos lugares y momentos no es fácil encontrar humanidad.

Hay brujas y brujos entre los humanos, y sin embargo no es fácil encontrarlos cara a cara y menos que revelen de manera evidente y directa su naturaleza.

Hay titiriteros y titiriteras, y sin embargo son más difíciles de encontrar que las brujas al ser tan escasos en nuestra sociedad.

Encontrar brujas y brujos titiriteros que lleven consigo la humanidad como brújula es una excepción a la regla. Eso son los Jabrú. Una deliciosa excepción a la regla.

Como una respuesta patafísica a la realidad, la familia Jabrú se presenta públicamente como una familia de titiriteros desde una humanidad reflexiva frente al otro, frente a la vida, frente al títere, frente a frente. Porque eso sí no te pasan ni media (y no estoy hablando de absenta), cualquier cosa que digas será usada en tu contra para el juego y la risa, o para la discusión filosófica.

La familia Jabrú se presenta con su nombre de hechizo, reconociendo su espíritu juguetón de brujería humana para el resto de la humanidad. Cada vez que me encuentro con la familia vivo la experiencia de ser excepción a muchas reglas. Los encuentros me potencian el disfrute y la libertad de ser. Reímos por todo y por nada sin juicio. Tomamos absenta, que aparece por arte de magia. Viajamos por todos los rincones del pensamiento, los profundos y los panditos, los importantes y los marginales, los inteligentes y los idiotas. Cualquier excusa es pretexto para celebrar, y si no hay excusa eso mismo se celebra.

Como ahora, que celebramos la existencia y el encuentro desde estas palabras, por los 15 años del trabajo de Jabrú. Además de todo lo mencionado, esta familia de brujos titiriteros además de ser humanos, son dedicados y cuidadosos con el arte del títere. Otra excepción a la regla: enamorados perdidamente del títere en una sociedad como la nuestra donde hasta en el medio teatral se le ve al títere como un juguete con menos derechos que el actor humano. El trabajo de éstos 15 años de Jabrú nos ofrece la poética de su rebeldía en escena, poderosa por lo sincera y directa, como su propia naturaleza.

Natalia, Jorge y Jacobo, salud quinceañeros! Que la vida les siga llevando por el mundo para irradiar esa rebeldía de ser una excepción a la regla, donde el espíritu humano sobrevuela con alegría eso que llamamos realidad.

FILHO DE MAMULENGUEIRO

Sou filho de mamulengueiro

Cassimiro Coco, calungueiro esperto

Titeriteiro

Mané Gostoso

Foi meu primeiro brinquedo

Do capitão eu já perdi o medo

Julieta foi o meu primeiro amor

O bê-a-bá

Foi Tiridá que me ensinou

Cresci nas praças, nos bares

Teatros e feiras

Aprendi a falar nas brincadeiras

Chagas Vale

Grupo Calunga de Teatro de Bonecos

Teresina – Piauí - Brasil



Inicio de la conversación



JUAAA!! Escribí un montón y solo mandó la foto!!! Lo vuelvo a intentar.
a regalarnos su arte, con manos generosas, sonrisas desbordando carcajadas, amigos y
amigables. Llegaron en familia y así se entregaron. Entrañables, laburadores, siempre
dispuestos. tan queribles que desde que
Ay.....solo fue un fragmento...que pescado soy.. denme otra oportunidad 🙄

Jiji
Dale
Me encanta esta locura
Juajuajua

Visto: Vie 18:55

JABRU TÍTERES

O ABRAÇO

Em 2017, Lisboa foi a Capital Ibero-Americana de Cultura.

Era uma ótima ocasião para dar a conhecer em Lisboa, o melhor do teatro de marionetas de alguns países da América Latina.

Cruzamo-nos com os Jabru Títeres e apresentamos, no Museu da Marioneta, o seu maravilhoso espectáculo **Ofício de Defuntos**, uma obra preciosa e de grande sensibilidade, uma obra *chévere!*. (disse bem?) ☺

Vindos de tão longe, ficaram mais do que o tempo habitual em casos que tais e por isso tivemos oportunidade de os conhecer um pouco melhor.

Alguns aspectos saltaram de imediato à vista: a sua união familiar, um trio bem unido, transmitindo harmonia e cumplicidade, a sua simpatia para com todos com quem contactavam e, uma característica pouco vulgar entre os portugueses, *distribuía*m abraços a todas as pessoas!!

No período em que estiveram em Portugal, tivemos ocasião de ir a Alcobaça, uma cidade pequena, relativamente perto de Lisboa, onde decorria um Festival de Marionetas, o MARIONETAS NA CIDADE.

Entre outros, assistimos em conjunto a um espectáculo, precisamente intitulado O ABRAÇO, que realçava o efeito benéfico e curativo que um abraço pode ter.

No regresso a Lisboa, o Jorge disse-me algo assim: “Gostei muito de tudo, foi um dia muito bem passado, mas só não percebo porque se faz um espectáculo sobre algo tão vulgar como o abraço. Porque é que isso é um tema?”

Comecei a rir e disse—lhe que certamente ele já teria reparado que em Portugal nós não abraçamos as pessoas que encontramos. Um abraço cá implica intimidade, amizade, cumplicidade. A forma usual de cumprimentar, em Portugal, é, consoante o grau de conhecimento que se tem da pessoa, com um aperto de mão ou com dois beijos na face.

Nós abraçamos muito pouco e, menos ainda a quem não conhecemos bem.

O Jorge disse que efectivamente já tinha reparado que, não só aqui, como também em França, quando ele abraçava as pessoas elas ficavam rígidas e pouco à vontade, linguagem corporal que ele tinha alguma dificuldade em entender.

Ainda hoje, sozinha, me rio às vezes deste genuíno espanto do Jorge perante a necessidade de enaltecer algo tão vulgar como um abraço.

Pequenas diferenças que tornam o mundo tão saboroso.

Sejam muito felizes.

Muitos abraços desde Lisboa, Museu da Marioneta, onde todos os dias os vossos títeres olham para mim.

Maria José Machado Santos

Bello, Agosto 26/2018

¿JABRÚ?? No entendía lo que significaba. Empecé a buscar su relación con los nombres de Jorge Andrés y Natalia, pero no atinaba por ningún lado. Entonces lo dije varias veces: jabrújabrújabrújabrú ¿Brúja? Desde ^{que momento} comencé a comprender un poquito la magia que encerraba esta pasión por la innovación por sueños, por la investigación, la constancia, la alegría y en especial el trabajo en equipo de estos dos cerebros que unían ideas maravillosas alrededor de la alegría que experimentaban y volaban en cada intento de seguir siempre adelante.

De la "nada" salían movimientos: baile, música, pintura, telas movidos por la máquina y el viento, lecturas y palabras que llenaron papeles donde renacían cuando volaban sobre el cielo de la imaginación.

Todo cobraba vida: sus cuerpos, un pedazo de papel, un hilo, un botón, una hojita de cualquier color, tamaño o textura.

Una sábana no era un simple abrigo porque podía amarrarse a un sencillo marco de madera de donde emergían personajes danzantes, enamorados y soñadores. Ese mismo abrigo también fue de colores y luego negro que dieron origen a lucesitas y sonidos que anunciaban la presencia de personajes fantásticos encargados de transportar nuestros sentidos al más allá.

①

JABRÚ nunca dormía. Caminaba calles enteras con el afán y el ritmo de sus corazones. Sus ojos se adentraban hasta el interior de cada velo que hallaban en un almacén. Todo era de especial valor. Desde una pequeña pluma hasta el sombrero más extravagante formaban parte del material que iba robusteciendo su taller, el mismo que guardaba tanta energía y tantos secretos que se contaban al oído mientras se seguían amando y dando forma a su proyecto de vida.

JABRÚ está conformado por tres realidades. Jacobo creció modelando sus propios personajes que desde la plastilina hasta el dibujo los fue "patentando" en la piel de quienes compartíamos sus cuentos. Su triciclo lo traía desde su alcoba hasta mi cocina donde disfrutaba de un "cafecito con leche" y cuando nos quedábamos juntos un viernes por la noche, le hacíamos trampa a la dieta mientras comíamos "salchipapós".

Jacobo fue cómplice de todos los cables, conexiones, lamparitas, reflectores y cámaras que lo acostumbraron a sus abrazos a través de la experiencia adquirida al caminar tomado de la mano de Jorge Andrés y Natalia, trasegando distintos escenarios que finalizaban cada ^{ornada} llenos de su amor, sudor y fatigas y que mágicamente convertían los espacios en besos, dulzura, risas y pensamientos enriquecedores para su próximo viaje.

②

JABRU tiene un nuevo lugar. Poco a poco, este lugar se ira transformando en otro castillo donde habitaran duendes, príncipes, dragones, gigantes, enanos y brujas. La fea durmiente en compañía del abuelo Luna, dieron rienda suelta a su creatividad y en ese momento cuando se estremecía una melodía dentro de una caja mágica, el asombro creció aún más con el deseo incondicional de investigar nuevas técnicas que invitaron a los adultos a poner en escena el romance eterno que los difuntos nos querían hacer entender.

Todo iba surgiendo de la unidad y el compromiso adquirido como seres hermosos que compartían sus afanes y enseñanzas, con quienes sentíamos sus enormes extensiones de humildad y agradecimiento por este modo increíble de asumir el modo de enfrentar nuevos retos.

JABRU suma a su calidez dos ^{los gatos} gatos. Ellos entienden el lenguaje del cuidado y la compañía de cada sonido que emiten, instrumentos musicales, cucharas en la cocina o un chorro de agua, que los invita a habitar cada rincón de este espacio que alberga tantas melodías, convertidas en unión de sentires y donde convergen minuto a minuto voces amables y diversidad de pensamientos.

Atravesando ciudades, pueblos y veredas, transitan los caminos que parecían ansiosos por acogerlos entre sus verdes o frías rutas, encargados de conducirlos hacia

los destinos del asombro, ^{la}interacción, ^{la}creación y la alegría que producen la fuerza de sus cuerpos reflejada en la energía de sus personajes. Máscaras, marionetas, títeres, colores, tijeras, cintas, encajes, algodones, han sido tatuados en cada piel de quienes se funden en los juegos que se proponen, y donde cantamos con júbilo que allí, hemos ganado todos.

JABRU, con un soplo mágico, le da vida a Clowty. Vestido impecablemente, tiene en cuenta cada detalle como si fuese el hijo más consentido. Duermes cómodamente en una pequeña maleta donde guarda con esmero su escalera, su propia mariposa y su globo viajero. Pero es su vos la encargada además de convertirlo en un valiente y atrevido convocatorio para volar muy alto sobre nubes de imaginación y realidad que lo llevan a alcanzar su meta.

Cuando Clowty despierta, se llena de ilusiones todo el rincón porque en ese momento, renace nuevamente la fuerza de aquellos cuerpos que lo conducen hasta los corazones palpitantes que bailan al ritmo de una propuesta incluyente y universal.

JABRU ha recorrido un ^{largo camino} entre la esperanza y el deseo de convencernos a sumarnos a su propuesta con pice risas y tenacidad.

Sus pies no descansan nunca.

Sus pies siempre buscan nuevos horizontes.

Sus pies van juntos en el frío o en el calor.

Sus manos nunca se han soltado y continúan como desde el

inicio, aferradas a la vida, alimentando sus mentes, viajando mientras hacen entregas de pasión, construyendo valores y principios que hacen parte de un estilo propio de ellos.

Sus ojos miran más allá de cualquier frontera. Trepas^{los} sombras y elebran luces de colores, crean arcos iris sobre ríos, mares, montañas, desiertos y grandes ciudades. Sus ojos reflejan la claridad de su rutina y la belleza que encuentran en cada elemento por minúsculo que parezca.

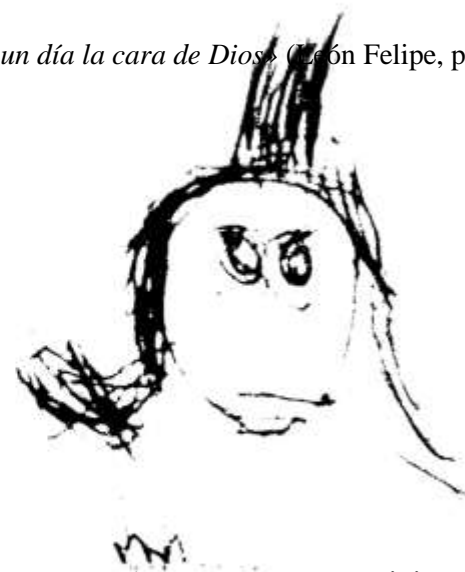
Y... sus palabras, envuelven el resumen de experiencias que han protagonizado toda esta maravillosa vivencia. Sus palabras reafirman sus creencias y su lucha frontal contra el desánimo, el pesimismo, la falta de creatividad, porque han sobrevivido en un ambiente que favorece muy poco el desarrollo de ideas innovadoras.

¡GRACIAS JABRÚ! El tiempo será el encargado de seguir narrando sus historias y él, saltará a los escenarios evidenciando en cada línea de su libreto aquella propuesta de vivir con humildad, tenacidad, persistencia, orgullo, unión, lealtad y amor, ^{que} hasta hoy hemos comprendido un poco quienes los guardamos celosamente en el corazón.

⑤

(Entre paréntesis)

«Solo el Virtuoso puede ver un día la cara de Dios» (León Felipe, poema Escuela).



Suelo colisionar muy frecuente (no tanto como quisiera), con esta pareja de jipis. Ya sé que de Jorge espero un apretón fuerte de manos (¡suéltala que me duele, marinero!) y una sonrisa abierta, sorprendida, como si lleváramos veinte años sin vernos —y nos habíamos visto hace dos horas—; de Natalia, una carcajada estruendosa (como si uno llevara marionetas en la cara), (¿de qué te ríes, mochareja?), y más se ríe, entonces, mostrando una envidiable dicha permanente, (¿alguna vez se habrá puesto en modo tristeza la muchacha?).

Este ñaque quinceañero conserva lo mejor de la tradición de comediantes españoles: informales, aventureros, trashumantes, rebuscadores. Y maravillosamente amables (recordar que amabilidad es antónimo de fascismo). Decir titiriteros para el espíritu capitalista (es una expresión, espíritu allí no hay) es decir lo deleznable, lo que no sirve, lo que no representa acumulación de la divinidad monetaria, para nosotros constituye la pasión más importante, puesto que el planetario de los títeres es el único universo análogo que la humanidad ha podido crear (procrear es otra cosa y es muy fácil). Si los límites del lenguaje indican los límites de mi mundo (¿verdad Wittgenstein?) el mundo de los fantoches se convierte en una metáfora permanente para tratar de desentrañar la condición humana (¿verdad, señora Arendt?), un lenguaje de lo desconocido que es imposible llevar a palabras, el teatro como un arte y una ciencia (insustituibles) para la aprehensión de la realidad. Quizá por ello los retablos de los Jabrú aguzan emociones contradictorias en nuestra percepción: abatimiento y júbilo. Una población de fantoches que nos proyectan en la platónica caverna.

Cristobal pelaez.



Jabrú, seres mágicos, soñadores, luminosos, y creadores de risas y encantos. El Camino de la vida

nos cruzo y desde entonces disfrutamos cada ocasión para descubrir las creaciones que nos deslumbran

y poder compartir juntos nuestras risas, sueños y embriagarnos de deseos de estrellas fugaces. Familia Linda sigan creando. Los queremos.

Yeli Fruge



CIRCUNVERSOS

Con 15 años de vida he presenciado: vida y arte como una sola cosa, inseparable y fundamental. Pero la cosa no se queda ahí, pues ser parte de Jabrú muestra también el otro lado del arte, y ahí paso a conocer a incontables personas que comparten el amor a crear (la mayoría satisfactoriamente locas).

Es aquí donde se hace el enfrentamiento, puesto que uno comienza a darse cuenta que el arte es infinita, y que dominar todas aquellas naturalezas que disputan la indiscutible (des)figuración de la oscura y la belleza es, cuanto menos, una tarea complicada.

Se empieza a pensar, con el ^{de}bate, que camino artístico tomar, o si acaso tomar todos los caminos sea una decisión suicida para la cordura propia. Y claro, esto, unido a formar un estilo, un discurso y una filosofía, terminan de interrumpir la normalidad usual.

Pero de algún modo, Jabrú me ha enseñado a ser, a querer lo que se vive y lo que se ama, a arriesgar, a imaginar, y a no parar de crear con el corazón. Siendo Jabrú no solo un grupo (que al inicio, tampoco mi familia), sino una vida entera llena de memorias gustosas, sueños incómodos y louro creativo.

Así pues, el problema de crecer entre (y junto) a locos artistas, parece, a su vez, de sentido problemático y lo lógico, pues al fin y al cabo el intento de vivir el arte, construyendo a su vez un artista, implica desentender toda lógica, y comenzar a fluir. Y eso es Jabrú, una historia de familia, arte, y locura; fluir.

Maché

Fanzine *Jabrusiano* de Títeres



Edición 15 años de Jabrú

Enero / 2019
Medellín, Colombia.

